

COMUNICADO A INVERSIONISTAS 06-22

Número 402, Año XXXIV

Junio 1, 2022

CICLO ECONÓMICO Y BURSÁTIL GLOBAL

CICLO ECONÓMICO

El ciclo económico global continúa enfrentando un mercado entorno de estrés y adversidad.

Las típicas herramientas a disposición de los bancos centrales para atenuar un ciclo económico adverso ya fueron utilizadas durante la recesión del 2021, ocasionada por la pandemia. No sólo eso, para agravar la situación ahora está ya en marcha el proceso inverso:

1. Aumento de tasas de interés y,
2. Contracción progresiva y sostenida de los muy abultados balances de los bancos centrales por los estímulos monetarios y fiscales utilizados fundamentalmente durante el 2020 y sostenido hasta muy recientemente.

Existen otros factores adicionales que también están pesando sobre las economías y sus mercados financieros, entre otros:

1. Las fuerzas inflacionarias continuarán perjudicando al ciclo económico global. Las presiones inflacionarias actuales están fundamentalmente causadas por los trastornos en las cadenas de suministro globales, incluidos los hidrocarburos, primero por la pandemia, y ahora agravadas por la guerra en Ucrania.
2. La pandemia aún no plenamente controlada ha ocasionado escasez de productos y de trabajadores dados los múltiples efectos adversos en las cadenas de suministro.
3. El banco central de los EE UU (la Fed) virtualmente está obligado a terminar con el ciclo alcista de las tasas de interés (2023/2024) pasándose del nivel que de otra forma se habría requerido. Y esto es para resarcir la fuerte pérdida de prestigio al tardar tanto en reconocer que el rebote inflacionario era de mayor calibre y cuidado que el complaciente diagnóstico de la Fed hasta no hace tantos meses.
4. La probabilidad de una severa crisis en las economías emergentes es elevada, ya que simultáneamente están materializando problemas de desaceleramiento económico, elevación de los precios de los energéticos y de los alimentos, y encima de lo anterior un muy alto riesgo de una crisis de deuda.

5. El cambio climático ha venido impactando negativamente al mundo y todo indica que dichos efectos serán crecientes a través de los años. Por ejemplo, muchas cosechas ya han venido disminuyendo debido al incremento de temperaturas, lo cual provoca carestías y escasez.
6. Acentuada sobrevaluación de los precios de las acciones de las empresas que tuvieron bonanza durante dicha crisis, desde Amazon hasta Walmart y Target, por sólo citar tres ejemplos muy visibles y conocidos.

La lista anterior es sólo enunciativa. Por todo ello, los ingredientes para una “tormenta perfecta” ya están ominosamente presentes y no parece haber salida fácil de este horrible escenario frente al mundo. Desde luego, el caso más extremo razonable es que las cosas sigan su curso y el ciclo económico se corrija vía una severa desaceleración (que con gran facilidad puede nuevamente convertirse en recesión global) y que vía precios los mercados financieros se depuren y despejen los obstáculos para dar paso y piso a un nuevo ciclo expansivo en la economía global con grandes oportunidades de inversión, de generación de riqueza.

Los muy poderosos y efectivos estímulos monetarios y fiscales para mitigar los perjuicios de la recesión causada por la pandemia aunque efectivos, en esencia postergaron el gran grueso de las penurias. Ahora está en marcha la fase de confrontar los fuertes desequilibrios incurridos y sufrir las consecuencias que conlleva la normalización de dicha situación.

Desde luego, éste no es un tema grato, pero hay que ser realistas y ver las cosas como son y posicionarse en las inversiones de la manera más adecuada para “capotear” el temporal y, sobre todo, estar en muy buena forma para aprovechar las descomunales

oportunidades de inversión que más adelante este proceso depurativo generará.

Por rudas y dolorosas que sea la desaceleración del ciclo global y las bajas de mercado que lo acompañan, son fenómenos perfectamente normales, parte de los ciclos de mercado. Son parte de la naturaleza pendular de los ciclos económicos y de los mercados, y ambos de la conducta humana colectiva.

CICLO BURSÁTIL

¿Qué tanto más podrán bajar las principales bolsas del mundo? ¿Cuántas semanas/meses faltan para que toque fondo el actual ciclo bajista?

Bien sabemos que no hay manera confiable de poder responder a esos cuestionamientos.

Sin embargo, bien conocemos, varias conceptos de gran importancia y utilidad práctica que conviene tenerlos muy presentes en estas etapas bajistas del mercado:

1. Los ciclos accionarios son pendulares, es decir, oscilan entre ambos extremos a través del tiempo. En un extremo, niveles de sobrevaluación excesivos y del otro niveles de subvaluación también excesivos. Es la naturaleza de los mercados, parte inherente a los mismos.
2. Ciertamente, se trata de procesos finitos, limitados, acotados a través del tiempo, con inicio y fin.
3. Al estar dentro de un ciclo bajista es absolutamente indispensable considerar que cada nuevo nivel inferior alcanzado inevitablemente acerca más al fondo de dicho ciclo bajista.

4. Invariablemente, estos ciclos de baja despejan el camino para que dé inicio el nuevo ciclo alcista que lo reemplazará y superará la minusvalía del ciclo bajista, para encaminarse nuevamente a niveles de precios máximos históricos, generando así nueva riqueza.

El cuarto concepto recién esbozado es particularmente importante para enfrentar el inevitable desgaste y peso psicológico que las bajas de varios meses causan. En este punto es indispensable y sumamente útil revisar la historia de los mercados. Por ejemplo, al precio de cierre del pasado mes, el índice S&P 500 se ubicaba 21.7% arriba del nivel máximo que alcanzó (máximo histórico en ese momento) el índice señalado justamente antes del inicio del impacto negativo de la pandemia, en febrero del 2020.

Para mayor contexto del tipo de baja por la que están atravesando los mercados, desde 1923, hace ya casi 100 años, no se habían dado 8 bajas semanales consecutivas en el DJIA hasta el viernes 20 de mayo pasado. Por su parte, tanto el S&P 500 como el índice NASDAQ a esa misma fecha acumularon 7 bajas semanales consecutivas.

Durante la gran baja de la crisis subprime 2008 el S&P logró 6 semanas consecutivas de baja, pero durante la gran baja del 2000 (las .com) acumuló 8 semanas de bajas consecutivas. El índice NASDAQ por su parte ya durante la gran baja del 2000 también logró 7 semanas de bajas consecutivas.

Emisoras tan sólidas y confiables como WMT, COST, TGT, KR, BLK, AZO, DG, WSM, DLTR, y ROST, entre otras, se han visto muy débiles, bajando mucho más que la media del mercado. Lo mismo ha

ocurrido, hasta ahora, con las líderes tecnológicas, que también son las de mayor valor de mercado: AAPL, AMZN, MSFT, GOOG, TSLA, FB, NFLX, ADBE, y QCOM (entre muchas otras del sector semiconductores).

Bien sabemos que tratándose de ciclos bursátiles bajistas (especialmente los primarios) la solidez de las empresas, de sus mercados y de sus modelos de negocios, así como la calidad de las utilidades suelen pasar a un segundo plano. El tema de fondo es sobrevaluación y movimiento pendular contrario para corregir excesos en el nivel de los precios del ciclo expansivo previo y dar paso al nuevo ciclo primario alcista.



Blog: www.understandglobalization.com



Facebook: www.facebook.com/globalizationthebook



Twitter: www.twitter.com/#!/globalmarmolejo

En los tres medios anteriores la firma publica información periódica sobre temas relacionados con la globalización